

LIBROS

Boletín bibliográfico

LA EDICIÓN CRÍTICA DE LOS APOTEGMAS DE PASCASIO DE DUMIO¹⁵

Hay que saludar con profundo reconocimiento la aparición de este trabajo que restituye el tenor auténtico de la colección de apotegmas traducida por Pascasio, monje de Dumio, en Galicia, en la segunda mitad del siglo VI. Como se sabe, Rosweyd editó como libro VII de sus *Vitae Patrum* una versión latina de los apotegmas atribuida a Pascasio diácono (reproducida en la *Patrología Latina*, 73, 1025-1062). Pero en 1935, J. García Soriano presentó en una sesión de la Academia de la Historia de Madrid una comunicación sobre un manuscrito del siglo IX, conservado en la misma Academia y conocido hoy con el número 80. En él, junto a otros textos, se transcribe una colección de apotegmas que tiene muchas piezas en común con la que editó Rosweyd bajo el nombre de Pascasio, pero más extensa. Fr. Julián Zarco Cuevas hizo una descripción interna del manuscrito, identificando y reproduciendo muchos de los apotegmas, íntegramente o sus “incipit”¹⁶. C. W. Barlow, en la preparación de la edición crítica de las obras de san Martín de Dumio, reunió numerosos elementos referentes a la tradición manuscrita de la colección de Pascasio¹⁷. Luego otros autores, citados también por J. G. Freiré, M. C. Díaz y Díaz y C. M. Batlle, estudiaron igualmente la recensión larga que se consideraba ya como la auténtica. Sin embargo, hasta la edición que ahora presentamos, no se publicaron mas textos que los insuficientemente transcritos por Zarco Cuevas, hecho sorprendente si se piensa que, por ejemplo, Barlow, buen conocedor de los problemas de la colección, preparó una traducción inglesa de Pascasio limitándose a vertir la recensión editada por Rosweyd¹⁸. La presente edición, entonces, significa un trabajo verdaderamente indispensable y esperado, y el cumplimiento de un movimiento iniciado hace más de siete lustros.

La obra

Es cosa afirmada que los apotegmas fueron primeramente escritos en griego, y que en esa lengua se conservan las colecciones principales -aunque no haya sido editada todavía la sistemática, que conocemos por la versión latina de Pelagio y Juan. De los 358 apotegmas de Pascasio -la colección es de tipo “sistemático”, es decir, agrupa las piezas por temas, en 101 capítulos- encontró el A. equivalente griego para 309 (o sea, el 86,3 %). Es indudable que pueden encontrarse más, y esto no debe sorprender. Pero si se conocen las piezas en griego, distribuidas en otras colecciones, no se conoce la colección completa de la cual tradujo Pascasio. Que ésta existió, es creencia común. Al menos así se interpreta el prólogo de la obra latina, cuando dice: “*quia sicut in dato mihi codice reperi scripta sic transtuli...*”, y en todo momento *lo presupone su editor*. Con todo, no puede excluirse *a priori* que tradujera Pascasio de una colección existente o selecciones de varias, y ordenara luego sus piezas según una disposición original.

¹⁵ GERALDES FREIRÉ, J.: *A versão latina por Pascasio de Dume dos Apophthegmata Patrum*. Coimbra, Instituto de Estudos Clássicos, 1971. 2 vols.

¹⁶ GARCÍA SORIANO, J.: *Un códice visigótico del siglo IX*, en: *Boletín de la Academia de la Historia* 106 (1935) 479-484; ZARCO CUEVAS, J.: *El nuevo códice visigótico de la Academia de la Historia*, en: *ib.*, 389-439; cfr. MILLARES CARIO, A.: *Manuscritos visigóticos. Notas bibliográficas*, Madrid, Inst. P. E. Florez, 1963, 90, 91.

¹⁷ BARLOW, C. W.: *Martini Bracarensis Opera*. New Haven, Yale University Press, 1950.

¹⁸ BARLOW, C. W.: *Paschasius. Questions and answers of the Greek Fathers*, en: *Iberian Fathers*, I. Washington, The Catholic University of America Press, 1969, 113, 171.

Pascasio era monje de Dumio, el monasterio fundado por el Obispo misionero Martín (+ 580), oriundo, como otro Martín, el Obispo de Tours, de la lejana Panonia (Hungría). Pascasio, si no vino de la misma tierra que su abad -a quien dedicó la traducción de los apotegmas-, seguramente aprendió el griego con él, y en la biblioteca del monasterio hallaría escritos suficientes para practicar la literatura monástica griega. El mismo Martín tradujo una breve colección de sentencias, editadas por Rosweyd en apéndice a sus *Vitae Patrum* y reproducidas igualmente en la *Patrologia* de Migne¹⁹. En ese ambiente tradicional y cultivado, encontraría nuestro monje la colección de la cual tradujo -o las colecciones de las que extractó para su propia compilación-.

Como quiera que sea, la colección de Pascasio reviste interés por la abundancia de sus números y por el criterio selectivo, así como por su antigüedad: habría sido traducida al latín entre 550 y 556. Además, su difusión manuscrita: 147 manuscritos enumera el A., entre los siglos IX y XVII, con una amplia expansión geográfica, aunque partiendo de la península ibérica. Se conocen tres recensiones: larga, breve y media. La primera es la que se edita ahora por primera vez, y es considerada como el auténtico texto de Pascasio. La segunda es la que se encuentra en la edición de Rosweyd, como libro VII de las *Vitae Patrum*. La media se encuentra combinada con otra colección de apotegmas en el libro III de la misma edición, falsamente atribuido a Rufino de Aquileya. La selección conocida como libro VII es la más alejada del original de todas las recensiones del texto de Pascasio. Con respecto al libro III, las investigaciones motivadas por la presente edición, llevaron al A. a esclarecer la historia de su elaboración y su texto genuino.

La edición de Gerald Freire, pulcramente impresa, trae en el primer volumen una Introducción general a Pascasio y su medio (cap. I), un breve estudio sobre los apotegmas (cap. II), con un cuadro de los apotegmas de Pascasio y sus paralelos griegos y latinos (p. 43-53) y extensas apreciaciones sobre Pascasio como traductor (cap. III). Este capítulo es un detenido estudio de la lengua y la construcción gramatical: se trata al fin de una tesis de filología. Interesante en este sentido la derivación hacia el romance en ciertas formas de Pascasio, quien, por otra parte, también puede expresarse en pulido latín. Sigue después del Cap. III, la edición del texto, con un apéndice que contiene piezas apócrifas. Cierran el volumen una bibliografía e índices lexicográficos y onomástico. El segundo volumen describe, en su primera parte, los manuscritos, y en la segunda hace la genealogía de los códices. Se cierra con índices de manuscritos, de piezas anónimas o no identificadas y onomástico. En éste, J. Zarco Cuevas se encuentra bajo la C. J. García Soriano bajo la S., el P. Pérez de Urbel bajo la U, etc., según el uso portugués.

Un instrumento valiosísimo de trabajo son los cuadros comparativos entre diferentes colecciones: apotegmas de Pascasio y paralelos (I, p. 43-53); el "auténtico libro III" (II, p. 173-178): el libro III de Rosweyd y Pascasio (II, p. 181-183); el libro VII de Rosweyd y Pascasio (II, p. 275-279). En estos esquemas se utilizan las colecciones latinas impresas, la alfabético-anónima griega y obras monásticas como la *Historia Lausiaca*. Para las referencias a las demás colecciones antiguas (siríacas, coptas, armenias, etc.) y la sistemática griega habrá que recurrir a sus ediciones respectivas o a las obras de J. C. Guy y W. Bousset.

El estudio de la tradición literaria es exhaustivo; de los 33 códices señalados por Batlle llega nuestro A. a 147, que analiza y describe, y en su trabajo elucida el problema de la reducción interpolada editada por Rosweyd en su libro VII, y sugiere interesantes conclusiones sobre el Ps. Rufino. Sobre esta colección hablaremos en el apartado siguiente.

Dijimos más arriba que la selección editada en el libro VII de las *Vitae Patrum* es la más imperfecta de todas las recensiones de la colección. No sólo reduce a 44 los 101 capítulos, sino que los reproduce parcialmente e introduce piezas extrañas. El mismo Rosweyd contribuyó a la confusión agregando las Colaciones de los doce anacoretas, que nunca pertenecieron a Pascasio en los manuscritos. El subarquetipo contaminado que utilizó Rosweyd se encuentra representado en el códice de la Biblioteca de la Universidad de Basilea, B-III-23, del siglo XIII.

¹⁹ PL 74,382-394; ed. crítica: BARLOW, *o. c.*, 30-51.

El problema del Ps. Rufino (Vitae Patrum, libro III)

A partir de la p. 167 del segundo volumen estudia nuestro A. los problemas que sugiere el libro III de Rosweyd, cuya semejanza con el VII (versión de Pascasio) ha llamado la atención de los críticos. A partir del N° 44 del libro III, se dan entre éste y el VII, 73 equivalencias, siguiendo casi siempre el mismo orden de VII. Antes del N° 44 se dan solamente dos. En la recensión larga que publica J. G. Freire por primera vez, las equivalencias son aun más abundantes (175). Es claro pues que un estudio de la obra de Pascasio debía ocuparse igualmente de dilucidar el problema del Ps. Rufino. Es lo que ha hecho el A., concluyendo a la existencia de una colección, que él llama “auténtico libro III”, una selección del cual se encuentra en los Nos. 1-40 del libro III. A partir del N° 41, éste incluye, junto a textos de la *Historia monachorum* y san Jerónimo, selecciones de Pascasio (en su recensión larga) y de la pequeña serie de Martín de Dumio. Las equivalencias entre Pascasio y el Ps. Rufino anteriores al N° 40 son de diferente traductor; las que siguen, son de la misma mano, con algunas alteraciones. El libro III de Rosweyd es entonces un simple florilegio tomado de Pascasio y otras fuentes, y contendría en los Nos. 1-40 las dos terceras partes de un libro original y hasta ahora desconocido, una colección de apotegmas: el “auténtico libro III”.

El “auténtico libro III” extractado en los Nos. 1-40 del libro III de Rosweyd, tiene en realidad 61 apotegmas divididos en 6 capítulos, y se encuentra en algunos manuscritos, como el 433 de la Biblioteca Nacional de Viena (s. XI), el 1400 de la Biblioteca Municipal de Reims (s. XIV) y el A 207 de la Biblioteca Nacional de Dresde (s. XIV). De sus 61 apotegmas, 40 fueron editados por Rosweyd en su libro III y 9 en el texto latino de la *Historia Lausiaca* de Paladio y en su apéndice espurio (PL 74,343-382). Los restantes permanecen inéditos.

Esperamos que el A. edite críticamente lo que él llama el “auténtico libro III”, pues las sumarias referencias dejan una gran curiosidad en el lector. En efecto, el “auténtico libro III” parece darse completo solamente en el manuscrito de Viena, y la elaboración del actual libro III, editado por Rosweyd, precisa mayores aclaraciones. Con todo, es una explicación que merece ser retenida y que, si llega a probarse, contribuirá a esclarecer la realidad de otro texto monástico controvertido, la *Historia Lausiaca*.

El Sermo abbatis Moysi

Antes de concluir esta breve reseña sobre el estudio y la edición de Pascasio por José Gerald Freire, quisiéramos agregar algunas referencias a apotegmas de esa colección.

En la traducción del *Asceticon* siríaco de *abba* Isaías, R. Draguet presenta, junto al *logos* XIII, las diversas versiones de un tratadito sobre las virtudes, atribuido en los manuscritos a *abba* Moisés, que existe en recensiones siríacas y griegas, y también en latín (ms. Darmstadt 1943, fol. 95 v°-96 v°) y en etíope²⁰. El *Sermo abbatis Moysi* latino se compone de 13 breves párrafos, en un estilo sentencioso. Salvo el principio (1) y el final (12-13), todos están redactados en base a una enumeración ternaria o cuaternaria de virtudes o vicios. Esto último es común a todas las recensiones; no lo son, en cambio, el número de párrafos y el orden de los mismos.

Damos a continuación un cuadro de las piezas identificadas por nosotros. *Pa* indica la edición de Pascasio (recensión larga); *VII* la de Rosweyd en sus *Vitae Patrum*; *III* la edición por el mismo del florilegio falsamente atribuido a Rufino; *DV* la edición de Draguet del *Sermo abbatis Moysi*, con indicación de la página.

²⁰ DRAGUET, R.: *Les cinq recensions de l'Asceticon syriaque d'abba Isaie*. Louvain, 1968, 218-241 (CSCO, 293); ARRAS, V.: *Collectio monastica*. Louvain, 1963, 100 (CSCO, 239).

Pa	VII	III	DV
9,1 (Moisés)	1,6 (Moisés)	58	7 (p. 233)
20,1a (anón.)	6,1a (anón.)	76	10 (pp. 237-7)
			8 (p. 235)
95,1 (Moisés)	35,1 (anón.)	196	2 (p. 227)
99,1 (Pastor)	36,2 (anón.)	--6	(pp. 231-3)

VII, 43,2, que no es de Pascasio, sino que procede de Martín de Dumio 108, tiene un breve paralelismo con DV 12-13 (pp. 239-41).

Pa 20,1c es un paralelo, algo deformado, de abba Isaías, *logos* XXV,50²¹.

Podemos notar lo siguiente, acerca de los textos que se encuentran en Pa:

- 1) de 4 referencias, 2 son atribuidas a abba Moisés. Los textos han conservado su carácter literario, sin encabezamiento (20,1a) o visiblemente agregados a otro texto (99,1).
- 2) Todas las referencias presentes en VII se encuentran en Pa y viceversa.
- 3) Estos textos no se dan en ninguna otra colección griega de apotegmas, como puede verse en los cuadros de la obra de Freiré. Tampoco en el "auténtico libro III". Bousset en su cuadro identifica las piezas R 58 y 196 con PG 40, 1127 y 1205, respectivamente (*abba* Isaías)²².
- 4) Los párrafos que hemos identificado en Pa se encuentran todos en el DV latino, que tiene menos párrafos que el siríaco, pero la versión pertenece a otro traductor.

El trabajo exhaustivo de José Galdes Freire llena un vacío, y lo llena muy bien. Es un libro que no podrá faltar en ninguna biblioteca monástica ni podrá ser desconocido por los estudiosos de los Padres y de la espiritualidad. Su edición es un trabajo científico de envergadura que honra a la Universidad de Coimbra.

Buenos Aires

²¹ DRAGUET, o. c., II,438 (CSCO, 294).

²² BOUSSET, W.: *Apophthegmata*. Aalen, ScientiaVerlag, 1969 (reimpr. de la ed. de 1923), 130-131.